



Peregrino

REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO Nº 117-118 • JUNIO-AGOSTO • 2008 • Precio 3,5 €



● Tañe la campana de San Antón



- Villaescusa de Palositos: "Prohibido el Paso" ... por la Ruta de la Lana
- El atractivo publicitario del Camino de Santiago en Castilla y León

CAMINO DE SIEMPRE EN VILLAESCUSA DE PALOSITOS

IGLESIA DE VILLAESCUSA DE PALOSITOS (GUADALAJARA)

(Permitásenos por una vez abandonar en esta sección el Camino Francés, para andar hoy por un "cerrado a cal y canto" pueblo de la jacobea Ruta de la Lana y que las fotografías no se ajusten al mismo punto de vista, pues tiempo no hubo para ello).

El peregrino se inicia siempre en el Camino Francés. Demasiadas discusiones, a veces acaloradas y otras muchas sin cierto sentido, han ocupado a asociaciones y congresos acerca del Camino de Santiago y de los Caminos a Santiago. Como tantos otros, este peregrino se inició en el Somport y llegó a su meta. Y luego, le subyugó la querencia de peregrinar a la Casa del Apóstol desde el umbral de la suya propia. Y se puso a buscar, el camino más derecho y razonable. En aquellas correrías, surgió con personalidad recia el entonces ya despoblado Villaescusa de Palositos. No se dejó encontrar fácilmente pues se resistía con caminos intransitables por los barros en invierno y aún no entiendo las razones de que en verano nos acometieran porfiadamente las tormentas. Dos años hubieron de pasar hasta poder llegar a Villaescusa y comprobar que el camino se podía recorrer.

Llegar al pueblo, subir por las calles, visitar la iglesia de La Asunción, se convirtió en uno de los más emotivos regalos que el Camino me hizo en aquellos años. El poblado guardaba ese aura misteriosa que mantiene la ruina provocada por el lento paso de los años. Se presentaba como la muerte lenta de las personas cargadas de años, de nietos, de trabajos, de vida bien lograda que llegan a su final sin estridencias. Todo llevaba parejo compás: las casas, las escuelas, el horno, la iglesia románica sin culto ya, los vie-



Villaescusa de Palositos en 2003. Luis Cañas



Villaescusa de Palositos en 2008. Luis Cañas

jos olmos se desmoronaban de forma natural, calladamente. Qué fácil resultaba meditar allí sobre la vida y sobre la muerte que *viene tan callando*.

A la vez, Villaescusa ayudaba a levantar el ánimo en un renacer sugerido, tal vez, por la abundosa fuente de aguas frías que junto al camino se ofrecía a todo peregrino. A aquel que parecía como nostálgico Edén abandonado vino a descoyuntarlo sin piedad un repoblador nuevo del norte. Pues no volvieron a las abandonadas ruinas nuevos repobladores que con tiempo y cuidados lograran repoblar el despoblado. No. Los que han venido esta vez, han seguido similares pasos que aquellos que desde el norte repoblaron por vez primera Villaescusa, si es cierto, como cuentan las historias, que los cristianos del norte cuando conquistaron estas tierras extirparon, junto a lo moro, cuanto de cristiano mozárabe había sobrevivido bajo el poder musulmán.

De similar manera, el nuevo repoblador, ha derribado las construcciones que medio se mantenían en pie, ha vallado y cerrado con puertas los caminos de acceso al pueblo, y prohíbe, con ayuda de la guardia civil, el paso de los antiguos vecinos a sus casas, a llevar flores a sus muertos y a los peregrinos dirigirse pacíficamente a Santiago. El nuevo repoblador ha conseguido extirpar el viejo aire del poblado levantando nuevas construcciones de los guardas y una especie de estancias palaciegas con una ermita adjunta, por demás cateta y chabacana, muy cercana a un ejemplar templo de románico construido *con sillares de magnífica factura*, condenado a la desolación más inminente. ¡Abandonadas tierras de La Alcarria sujetas al despampanante "Mister Marshal" de turno!

Vicente Malabia

Villaescusa de Palositos: "Prohibido el Paso" ... por la Ruta de la Lana

Peregrinar. Tener o mantener la ilusión por el motivo personal que fuere, de llevar a cabo un Camino con el fin de cumplir con la visita al Apóstol Santiago en su tumba de Compostela...

En la actualidad, y debido al notorio resurgimiento del fenómeno de la peregrinación a Santiago, se evidencia el incremento de peregrinos que se plantean ese Camino personal desde las puertas mismas de su casa, razón por la que últimamente se viene verificando un progresivo aumento de los que recorren otras rutas jacobeanas alternativas (o complementarias) al clásico Camino Francés.

Por la Ruta de la Lana

Un caso de estos últimos es la Ruta de la Lana, camino jacobeo que, desde el Levante español encauza los pasos peregrinos hasta la ciudad de Burgos. Es este un ejemplo de Camino actual que, por sus características, retrotrae al peregrino en cierta medida a la esencia de lo que antaño supuso la peregrinación a Santiago. Su dureza, lo esencial de los servicios a los que el peregrino puede acogerse en muchas de sus localidades de paso (en donde, por contra, suele comprobar con frecuencia muestras de absoluta y sincera hospitalidad) y la sensación real de soledad que impone el hecho de discurrir por regiones enteras con una densidad de población bajísima, son rasgos definitorios de lo que encuentra y experimenta el peregrino en la Ruta de la Lana.

Para todo peregrino del Camino de la Lana, el cruce del río Tajo en la localidad de Trillo (Guadalajara) constituye todo un hito en su particular caminar. Trillo suele ser población de fin de jornada, habiéndose ésta iniciado normalmente en Valdeolivas o en Salmerón. A lo largo de esta larga y dura etapa, el peregrino atraviesa la



Portón de Villaescusa de Palositos cerrado en 2006

áspera Sierra de la Solana, llega al despoblado de Villaescusa de Palositos, alcanza la localidad de Viana de Mondéjar y, finalmente, deja sus huellas en los emblemáticos cerros de las Tetas de Viana antes de llegar al río Tajo. Es, sin duda, la etapa más complicada y solitaria de la ruta, tanto por su largo kilometraje como por lo poco que el peregrino puede encontrar en todo su trazado, apenas la amigable fuente de Villaescusa de Palositos y la hospitalidad de las buenas gentes de Viana de Mondéjar.

En los últimos años, a las de por sí duras condiciones a las que el peregrino ha de enfrentarse en esta etapa, hay que añadir otra especialmente importante que es el cerramiento, a todas luces ilegal y denunciado, de los caminos públicos que permiten llegar a Villaescusa de Palositos (y abandonar el lugar camino de Viana de Mondéjar) por parte de la empresa Villaescusa S.A., desde años allí asentada y dedicada a la explotación agropecuaria y cinegética.

El pueblo de Villaescusa de Palositos

Villaescusa de Palositos (Guadalajara) fue un pequeño y aislado pueblo alcarreño que, finalmente, en la década de los años 70 del siglo pasado se despobló, quedando sus bienes públicos y término municipal vinculados al vecino pueblo de Peralveche. Nunca llegó a Villaescusa el asfalto. Hasta hace pocos años, el abandonado caserío aún conservaba el irregular trazado medieval de sus calles y pequeñas plazas, por las que el peregrino podía deambular en soledad y contemplar la vieja iglesia parroquial dedicada a La Asunción, bello ejemplo de románico rural de la zona, para luego proseguir su lento caminar hasta la cercana fuente de el Gamellón que, a la vera del camino, invitaba a un merecido descanso.

Tras la despoblación, la mayoría de los bienes privados de Villaescusa de Palositos fueron adquiridos por la empresa hoy allí instalada (Villaescusa S.A.), que procedió, con criterios cuasi-feudales, a la sistemática transformación del lugar en "finca privada" global, demoliendo el caserío, construyendo naves agrícolas y otros edificios anexos y colocando multitud de cercas y vallados hasta el punto de cortar todos los caminos públicos y vías pecuarias que permitían acceder al lugar.

La "Marcha de las Flores"

Ante la evidencia y gravedad de tales hechos, en abril de 2006, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Cuenca, junto a la Asociación Alcarreña de Amigos de los Caminos de Santiago y un numeroso grupo de antiguos vecinos y familiares de Villaescusa de Palositos (posteriormente constituidos en Asociación) que también aspiraban al legítimo derecho de disfrute de los bienes públicos

Las flores para los difuntos, a los pies de la Guardia Civil, en 2007. Foto Luis Cañas

Vista del cementerio desde la lejanía, en 2006. Foto Luis Cañas

aún existentes en el despoblado así como su libre acceso por los caminos públicos tradicionales; acordamos llevar a cabo una marcha reivindicativa para llamar la atención sobre tal situación. Denominamos a tal marcha como I Marcha de las Flores y el propósito que teníamos era acceder a dicho lugar y culminar la marcha con una ofrenda floral a los difuntos en su modesto cementerio. Tal como entendimos preceptivo, comunicamos previamente nuestras intenciones a las administraciones competentes (Subdelegación del Gobierno de Guadalajara, Delegación de Medio Ambiente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y Ayuntamientos de Peralveche y Trillo). Fue así como, desde Salmerón los peregrinos y desde Peralveche los amigos de Villaescusa, confluimos en el portón del vallado que impide el paso a Villaescusa, en donde encontramos a la Guardia Civil que sólo tras larguísima negociación nos permitió el paso, pero sólo por tiempo limitado, al lugar, pudiendo finalmente llevar a cabo la ofrenda floral.

En abril de 2007, la II Marcha de las Flores tuvo un desenlace diferente y más desagradable puesto que, llegados los dos grupos al mismo portón de entrada que el año anterior, la Guardia Civil nos prohibió taxativamente el paso a Villaescusa por el camino, permitiéndonos el acceso exclusivamente al cementerio y únicamente por un "camino" improvisado (unas simples rodadas de tractor) a través, paradójicamente, de cultivos y terrenos de incontestable propiedad privada. Ante tal hecho, nos negamos a llegar al cementerio de forma tan furtiva e irracional y, como protesta, quedaron los ramos de flores destinados a los difuntos sobre el improvisado pedestal del tapial de piedras que erigimos a los pies de la guardia civil frente al infranqueable portón para, al menos simbólicamente, obstaculizar también así la salida por el mismo.

El pasado 26 de abril de este 2008 marchamos nuevamente a Villaescusa de Palositos, antiguos residentes y familiares del lugar desde Peralveche y peregrinos, a "contraflecha" por la Ruta de la Lana, desde Viana de Mondéjar. En esta ocasión, pese a estar cerrados los portones con cadenas y candados, no hubo intervención directa ni especialmente protagonista por parte de la fuerza pública y pudimos ambos grupos cumplir con el cometido de nues-



tra marcha reivindicativa, llegando hasta el cementerio y a la iglesia (propiedad del Obispado de Sigüenza-Guadalajara), donde comprobamos, una vez más, su muy preocupante y lastimoso estado de deterioro.

Expediente de Patrimonio

En la actualidad, el Ayuntamiento de Peralveche, tras concluir un largo expediente de informaciones previas sobre todo este caso (en el que la AACS de Cuenca y la Asociación de Amigos de Villaescusa de Palositos aportamos nuestras correspondientes alegaciones y exhaustiva documentación), tiene abierto otro expediente de identificación y recuperación de los viales públicos afectados. Esperamos que dicho expediente administrativo no se eternice y que se resuelva con la exigible rapidez y coherencia para que pronto el libre paso por Villaescusa de Palositos sea posible sin traba alguna.

Instamos, desde este artículo, a todos los peregrinos sensibilizados con este caso que visiten la página web de la Asociación de Amigos de Villaescusa de Palositos <www.villaescusadepalositos.com>, en la que encontrarán ingente información gráfica y documental sobre todo este asunto que afecta al Patrimonio de todos.

Luis Cañas



Y en 2008 por fin pudieron pasar los antiguos vecinos y peregrinos. Foto Luis Cañas